

Hacia una alianza esperanzadora

Extractos del discurso ante la sesión conjunta del Congreso de los Estados Unidos pronunciado por el primer ministro Shinzō Abe en Washington D. C. el 29 de abril de 2015

Texto íntegro (en inglés): http://japan.kantei.go.jp/97_abe/statement/201504/uscongress.html

En junio de 1957, Nobusuke Kishi, mi abuelo, de pie justo aquí, comenzó su discurso diciendo, y cito textualmente, “Es debido a nuestra férrea creencia en los principios e ideales democráticos que Japón se incluye a sí mismo entre las naciones libres del mundo”.

Muchas gracias, embajadora Kennedy, por todo el dinámico trabajo que ha realizado para todos nosotros.

Una señora llamada Catherine Del Francia me permitió vivir en su hogar cuando pasé una temporada en California. Era una viuda, y siempre hablaba de su difunto marido diciendo, “Sabes, él era mucho más guapo que Gary Cooper”. Mi esposa, Akie, está ahí. No me atrevo a preguntar qué es lo que dice de mí.

La democracia estadounidense y Japón

En cuanto a mi apellido, no se pronuncia “Eighb”, como era conocido cariñosamente el presidente Lincoln. El hijo de un granjero y carpintero puede llegar a ser presidente... Nuestro encuentro con los Estados Unidos fue también un encuentro con la democracia.

El memorial de la Segunda Guerra Mundial

Antes de venir aquí, estuve en el Memorial de la Segunda Guerra Mundial. Más de 4.000 estrellas doradas brillan en el muro. Me sorprendió escuchar que cada estrella representa la vida de 100 soldados caídos. Creo que esas estrellas doradas son un símbolo de orgullo por los sacrificios en la defensa de la libertad. La historia es dura. Lo que se ha hecho no puede deshacerse. Con un profundo arrepentimiento en mi corazón, ofrezco mis eternas condolencias.

Enemigo en el pasado, amigo en el presente

Hoy en la sala está el teniente general Lawrence Snowden. Hace setenta años aterrizó en la isla de Iōtō, o Iwo-jima, como capitán al frente de una compañía. Respecto a las ceremonias

conmemorativas celebradas conjuntamente por Japón y los Estados Unidos en Iōtō, afirmó, y cito textualmente: “No fuimos ni vamos a Iwo-jima a celebrar una victoria, sino con el solemne propósito de rendir un homenaje y honrar a aquellos que perdieron su vida en ambos bandos”. Junto al general Snowden está sentado el miembro de la Dieta Yoshitaka Shindō, que fue miembro de mi gabinete. Su abuelo, el general Tadamichi Kuribayashi, cuyo valor aún recordamos hoy, fue el comandante del cuartel japonés durante la batalla de Iwo-jima. Los enemigos que se enfrentaron con tanta fiereza se han convertido en amigos unidos en espíritu. Rindo homenaje a sus esfuerzos para la reconciliación.

Estados Unidos y el Japón de la posguerra

Durante la posguerra comenzamos a caminar cargando en nuestra mente con sentimientos de profundo arrepentimiento por la guerra. Nuestras acciones trajeron sufrimiento a las personas de los países de Asia. No debemos desviar nuestra mirada ante esto. Mantendré las posturas expresadas por los anteriores primeros ministros a este respecto.

TPP (Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica)

La prosperidad es nada menos que el semillero de la paz. Debemos tomar la iniciativa para construir un mercado que sea justo, dinámico, sostenible y también libre de las intenciones arbitrarias de cualquier nación. No podemos ignorar la explotación laboral ni los efectos sobre el medioambiente. Y tampoco podemos simplemente permitir



que haya personas que vulneren la propiedad intelectual. Llevemos el TPP a una conclusión exitosa mediante nuestro liderazgo conjunto.

Reformas para un Japón más fuerte

Estamos realizando grandes reformas en la política agraria que hemos mantenido durante décadas. Las regulaciones sólidas como la roca están siendo quebradas, y yo soy la punta de lanza. Estamos cambiando algunos de nuestros viejos hábitos para dar más poder a las mujeres. Japón no huirá de las reformas. No tenemos alternativa. Y no hay ninguna duda sobre ello.

La paz tras la guerra y la decisión de Japón

Junto a los Estados Unidos y otras democracias afines, vencimos la guerra fría.

La alianza: su misión en la región

Debemos hacer de los amplios mares que se extienden entre el océano Pacífico y el Índico aguas de paz y libertad, donde todos sigan el gobierno de la ley. Debemos reforzar la alianza entre los Estados Unidos y Japón. Esa es nuestra responsabilidad.

El nuevo estandarte de Japón

En Camboya, en los Altos del Golán, Iraq, Haití y Sudán del Sur, miembros de nuestras Fuerzas de Autodefensa han aportado ayuda humanitaria y han participado en operaciones de mantenimiento de la paz. Su número asciende a los 50.000 efectivos. Teniendo en cuenta este recorrido, estamos dispuestos a tomar aún más responsabilidad para mantener la paz y la estabilidad en el mundo. Con este cometido estamos decididos a promulgar todas las leyes necesarias durante este verano. Y haremos precisamente eso. Debemos garantizar que la seguridad humana será preservada junto a la seguridad nacional. Debemos hacer todo lo posible para que cada persona tenga acceso a la educación, la asistencia médica, y la oportunidad de llegar a tener la confianza en sí misma. En nuestra era, debemos conseguir crear un mundo en el que finalmente las mujeres estén libres de los abusos a sus

derechos humanos. “La contribución proactiva a la paz basada en el principio de cooperación internacional” debe guiar a Japón en su camino hacia el futuro. Entre los problemas a los que nos enfrentamos se incluyen el terrorismo, las enfermedades infecciosas, los desastres naturales y el cambio climático. Ninguna idea debe ser necesaria de nuevo para la alianza que nos une a nosotros, el mayor y el segundo mayor poder democrático del mundo libre, para que trabajemos juntos.

Esperanza para el futuro

En mi juventud, cuando iba al instituto y escuchaba la radio, llegó a mis oídos una canción que me emocionó. Era una canción de Carole King. “Cuando estés triste y confuso, [...] cierra los ojos y piensa en mí, y allí estaré para iluminarte incluso en la noche más oscura”. Y el 11 de marzo en 2011 un gran terremoto, un tsunami, y un accidente nuclear azotaron el noreste de Japón. Pero fue entonces cuando vimos a las fuerzas armadas de los Estados Unidos llegando a Japón al rescate en una escala que no habíamos conocido antes. Muchas personas de todos los rincones de los Estados Unidos hicieron llegar su ayuda a los niños de las áreas afectadas. Sí, ustedes son amigos de verdad.

Señoras y caballeros, el valor más sofisticado que los Estados Unidos han dado al mundo ha sido la esperanza, es la esperanza, y será y debe ser por siempre la esperanza. Permítannos llamar esta alianza entre los Estados Unidos y Japón una alianza esperanzadora. Una alianza esperanzadora... Juntos, podemos cambiar las cosas. Muchas gracias.



▶ Vídeo editado del discurso
[Highlights] Address to a Joint Meeting of the U.S. Congress by Prime Minister Abe
<http://youtu.be/h2m8izwHliw>